

Otra vez disfrutamos en el Fas de la experiencia de ver una película en compañía de su director, en esta ocasión un veterano cuya extensa obra es por desgracia muy poco conocida en España (aunque está toda ella editada en DVD, como nos recordaba Norberto Albóniga, que le acompañó y presentó).

Se trataba de Ado Arrietta, español que ha desarrollado prácticamente toda su carrera en Francia, y que esta vez nos trajo su último trabajo, "Belle dormant", una estética adaptación de hechuras muy clásicas del cuento de Perrault. Como dijo un asiduo, nos sumergió en ochenta minutos de infancia y de inocencia.

Ado nos habló de las localizaciones, que había encontrado en Bretaña, un país mágico que comparaba con Galicia; de la elección de los actores, que había sido por fotografías, y del modo de trabajar con ellos, ya que no acostumbra a hablar demasiado; del tratamiento al que somete a las imágenes para crear esa sensación de bruma que pudimos apreciar; de la importancia de la música en sus trabajos; y se comentaron también sus influencias, señaladamente Cocteau y su "Bella y la bestia", así como "Brigadoon".

Algún espectador echaba de menos algún giro más rompedor en el guión, aunque quedó claro que el autor había elegido una lectura clásica del cuento, apenas trayéndolo al presente (ese paralelismo entre la magia y la tecnología), que fue apreciada por muchos asistentes que aplaudieron la proyección.

El próximo martes, 20, cerraremos la temporada hasta después de Semana Santa, con un festín de cine clásico a más no poder: "¡Lumière! Comienza la aventura.", dirigida por Thierry Frémaux, y que veremos en colaboración con el Institut Français de Bilbao.

Ana Gortazar